

EL DEMOCRATA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

ORGANO DEL CLUB CONSTITUCIONAL DE ARTESANOS.

REDACTOR, EL PRESIDENTE DEL CLUB.	COLABORADORES, VARIOS MIEMBROS DEL MISMO.	EDITOR RESPONSABLE Y ADMINISTRADOR, MIGUEL ÁNGEL SALAZAR.
--------------------------------------	--	--

CONDICIONES.

Todas aquellas personas que generosamente contribuyen al sostenimiento de esta publicación la recibirán gratis y así mismo insertarán sus anuncios, sólo les suplicamos, si alguna vez dejan de recibir el periódico, se sirvan reclamarlo de las agencias de esta capital. Y como sus pequeñas cuotas cubren en parte los gastos, les rogamos no dejen de abonarlas a la presentación de los recibos.

Los artículos que aparezcan sin firma son de la redacción. Los demás llevarán, todos, la firma de su autor, aunque solo sea en iniciales: pero los originales la traerán entera ó no se admiten.

Los comunicados de interés general, ya para el público, para el partido constitucional, para el Club de Artesanos, ó para la Sociedad de Artes y Oficios, se publicarán gratis. Los demás, á precios convencionales y á juicio de la redacción.

Todos los Clubs Constitucionales tienen derecho á los ejemplares que deseen, al precio de cincuenta centavos docena, siempre que se sirvan pedirlos á la administración de este periódico.

Ningún original se devuelve ni se recibe sin firma conocida.

La Directiva del Club Constitucional Central puede siempre disponer de las columnas de este periódico.

SUSCRICIONES:

Para los miembros del Club y de la Sociedad de Artes y Oficios: cincuenta centavos adelantados por trimestre. Para particulares (si hay alguno) un peso, durante el mismo tiempo.

ANUNCIOS.

Gratis según se dice arriba.—Convencional el precio para los demás.

El número suelto vale 10 centavos.

AGENCIAS.

Cartago.	don Jesús Arias.
Alajuela.	Licenciado » Eusebio F. Rodríguez.
Heredia.	» T. Alvarado.
Puntarenas.	» Eduardo Fournier.
Liberia.	» Francisco Arata.
Bagaces.	» Juan Acuña.
San Ramón.	» P. de J. Estrada.
Naranjo.	» Juan M. Esquivel.
Grecia.	» Juan Vega L.
La Unión.	» Juan N. Avendaño.
Puriscal.	» Jorge Retana.
Esparta.	» Ignacio Pérez.
Juan Viñas.	» Antonio Cabrera.
Paraiso.	» Gregorio Sáenz.
San Mateo.	» Jesús Valverde.
San Marcos.	» Regino Parra.
Atenas.	» Francisco Tenorio.
Palmares.	» Juan M. Mora.
Santa Bárbara.	» Juan F. Cortés.
San Rafael de Heredia.	» F. Arroyo.
Aserri.	» Rosendo Segreda.
Santa Ana.	» Juan Bt. Muñoz.
Curridabat.	» Ramón Royo.
San Isidro.	» Enrique Vargas.
Guadalupe.	» Tomás Gutiérrez h.
Santo Domingo.	» Clodomiro Salas.
Limón.	» Juan Brenes M.
Nicoya.	» Juan José Matarrita.

EN ESTA CAPITAL.

Don Vicente Pérez.	Don Rafael Vargas R.
» Ramón Morales.	» Julio Alvarado.
» José Barrantes C.	» Nazario Castro.
» Pedro Blanco.	

EL DEMÓCRATA.

No sabemos á qué atribuir los continuos ataques que la prensa esquivelista dirige todos los días y á todas horas al señor Ferráz. Si la ignorancia es atrevida, la envidia es osada en demasía.

El señor Ferráz ha hecho de esta vez más bien á Costa Rica que todos los esquivelistas habidos y por haber hasta la quinta generación pudieran hacerle, aun suponiéndolos á todos honrados y patriotas como son algunos. La inquina contra el sabio y humilde extranjero es injusta á todas luces. Si él se hubiera presentado candidato á la presidencia, entonces si que á voz en cuello le hubiésemos gritado: fuera el extranjero pernicioso, como se lo gritamos á quien lo mereció; mas el señor Ferráz, sólo se propone el bien, sólo aboga por los intereses generales, por el adelanto del país en general y ha dedicado también sus luces y su talento á hacer del artesano, del verdadero demócrata, un ser fuerte y apreciable bajo todos conceptos. ¿Es eso venderse al partido retrógrado?

MENTIRA!

En hora buena que la prensa esquivelista lance sobre el Sr. Ferráz su bascosa pituita, no llegará jamás á él.

Pero si llegarán á sus oídos las expresiones de gratitud y agradecimiento que la inmensa mayoría de los costarricenses y en particular los artesanos, le dedicamos de todo corazón.

Cuánto sentimos que uno de los más populares y desinteresados fundadores de nuestro partido se haya reducido voluntariamente al silencio; cuánto sentimos que el señor Iglesias no se muestre, por el momento, colaborando en la gran obra y que su palabra y sus escritos vinieran á infundirnos nuevos bríos y más deseos de perdonar á la hueste ladradora que nos acoquina por todos lados y que nos hace olvidar á cada momento nuestros propósitos sanos y de paz, en fuerza de sus pullas continuas, de sus continuas griterías tan insultantes como injustas y desprovistas de todo fundamento. Los adalides del partido Constitucional parecen retirarse por no discutir con quien así nos trata, y ese desprecio lo creemos justificado, y lo único que nuestros adversarios debieran obtener por respuesta; pero creemos que no porque la sierpe nos inspira asco, debemos permitir que cruce nuestro camino sin aplastarle la cabeza.

Sociedad de Artes y Oficios.

Esta corporación progresa más todos los días y, ya hoy, solicitan incorporarse

los mejores artesanos de uno y otro partido, porque la sociedad no pertenece á ningún bando, sólo tiene por norte el bien y adelanto de sus asociados.

El proyecto de «Estanque», acogido con entusiasmo por la Sociedad, ha servido de poderoso estímulo en la clase obrera pues es muy halagador que ésta sea la que inicie y lleve á cabo obras de utilidad positiva y que sirvan para el ornato de la ciudad.

No sabemos aún, en qué disposición se hallará el Gobierno respecto á eso; pero si podemos asegurar que en la mejor, puesto que tanto interés ha manifestado por la clase trabajadora. La concesión para el «Estanque» ni disminuye una renta, ni trae perjuicio de tercero, antes al contrario, en tiempo no lejano puede aumentar esas rentas y en cuanto á los beneficios que de seguro reportará, todos están de acuerdo en que son ciertos.

En esta Empresa, los fondos de la Sociedad encontrarán segura y productiva colocación lo cual estimula y entusiasma.

Hay también otros muchos motivos para hacer simpática la Sociedad:—Como antes dijimos; de ella está desterrada, por completo, la nunca bien maldecida política.

La discusión de sus cuestiones es siempre juiciosa, moderada y encaminada á buscar el bien general. Todos los individuos que la forman son personas honradas, trabajadoras y de las mejores costumbres. Los individuos que en ella llevan la batuta, como el Sr. Dengo Pacheco, Troncoso, Córdova, Salazar y varios otros están llenos de buena fé y de deseos por hacer lo mejor para todos.

Los Estatutos de esta corporación que hoy comenzamos á publicar, adolecen de algunos defectillos, como los vemos en toda producción de los hombres; pero están calcados en principios verdaderamente democráticos y esto es ya, por si mismo, una gran ventaja.

Auguramos para la «Sociedad de Artes y Oficios» un porvenir brillante y la gloria de haber sido la primera que por su misma bondad, llevará á cabo los propósitos con que se fundó.

Muchas asociaciones hemos visto fracasar y no queremos meternos á analizar las causas de su decadencia y destrucción, sólo si queremos hacer constar que la sociedad de Artes y Oficios surgió en medio de las desconfianzas, de las dudas y aun de las hostilidades de todo género con que al principio se la amenazó de muerte.

Adelante, pues; y que la simpática asociación de «Artes y Oficios» sea siempre ejemplo que imitar.